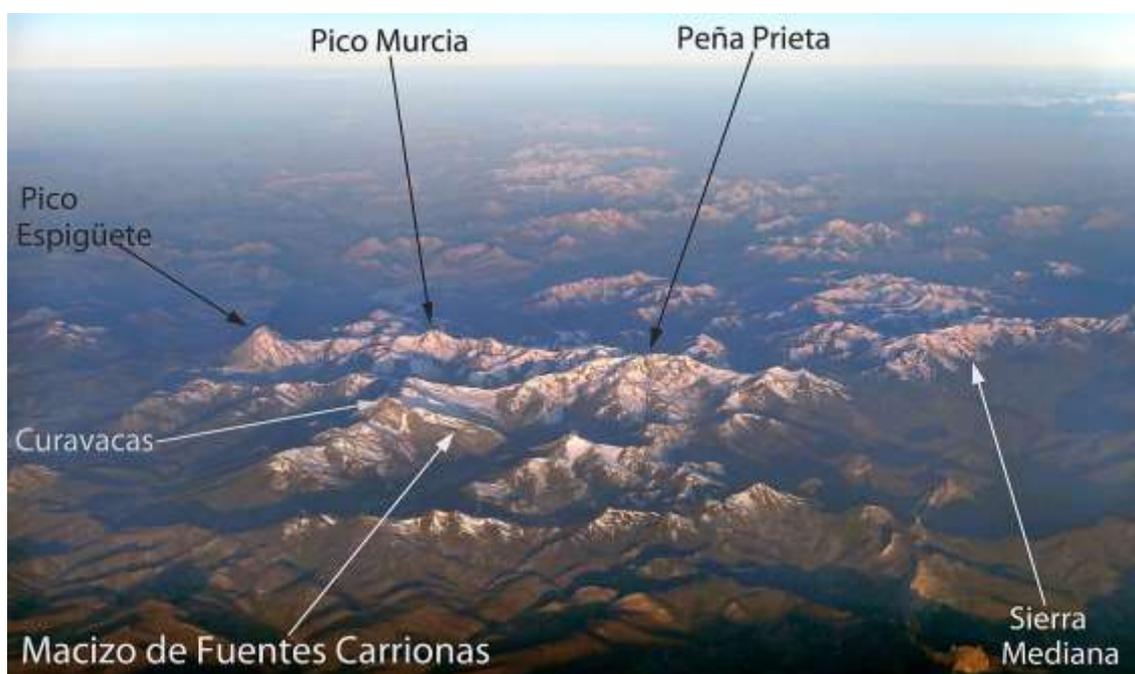


## MONTAÑA PALENTINA - MACIZO DE FUENTES CARRIONAS CURAVACAS (2.524 m.) (Desde Vidrieros)

Desnivel en ascenso: 1.196 m.  
Desnivel de descenso: 1.196 m.  
Tiempo estimado: 6h.30m.  
Cota máxima: 2.525 m.  
Cota mínima: 1.330 m.  
Distancia: 11 km.

Considerada como la cima más alta de la montaña palentina por encontrarse íntegramente dentro de la provincia, el **Pico Curavacas** es un lugar único y lleno de encanto que se caracteriza por estar formado de una roca oscura de color verdinegro a la que se adhieren numerosos líquenes, y por estar compuesta por tres cumbres, la **Este** (*el pico al que habitualmente se asciende*), el **Pico Enmedio** y la **Oeste**. Sus faldas, repletas de enormes pedreros en continuo ascenso, la convierten en una de las cotas de **Castilla y León** más difíciles de coronar. En invierno, se añaden la presencia de aludes, los cambios bruscos de tiempo, las frecuentes nevadas y las constantes heladas que han provocado la muerte a varios montañeros que han intentado su ascenso en el periodo invernal. Con todo, nada ha impedido que, hoy en día y dentro de la montaña palentina, sea considerado como uno de los picos más atractivos para los verdaderos amantes de la alta montaña. Esta alta montaña, de roca desnuda, es una de las joyas de la montaña palentina que todo amante de la alta montaña desea coronar. No debemos desdeñar, no obstante, el peligro que acarrea su ascenso en épocas de nieve y hielo. Su majestuosa cima, cargada de sueños y secretos y rodeada de lugares increíbles y paisajes típicos de la alta montaña, es el techo palentino, a pesar de que muchos montañeros consideran al **Pico del Infierno**, prolongación del **Peña Prieta** cuyo vértice geodésico tiene una altitud de 2.537 m, la cumbre de más altura.



### Oh. - Vidrieros (1.325 m.)

Es una localidad y también una pedanía del municipio español de **Triollo**, en el Norte de la provincia de **Palencia**. Está situada al pie del **pico Curavacas** en el valle del río **Carrión**, cerca del embalse de **Camporredondo** a la margen derecha del río **Carrión**. Es el último núcleo urbano de la provincia palentina y su iglesia es de origen románico, pero no se usa actualmente, ya que la misa se celebra todos los domingos en la ermita de ladrillo en la plaza del pueblo, junto a la que para el autobús. Cruz de origen celta en la fuente de la plaza del pueblo. Nos encontramos en una pequeña localidad de tan sólo 31 habitantes que suele llenarse todos los veranos de senderistas.



**Camino a Curavacas desde Vidrieros**

Se sale del centro del pueblo, desde una plazoleta, en la que se encuentra una ermita de ladrillo. Por la izquierda de ésta se entra en la calle **Chica**, para girar después a la izquierda y seguir un camino de tierra (*Noroeste*) que conduce a las praderías cercanas, cercadas con muros de piedra. A la derecha, entre árboles, se verá la iglesia parroquial encaramada en la ladera vigilando desde su privilegiado enclave la vida cotidiana de la villa. Enseguida se llega a una desviación.

### **Desviación**

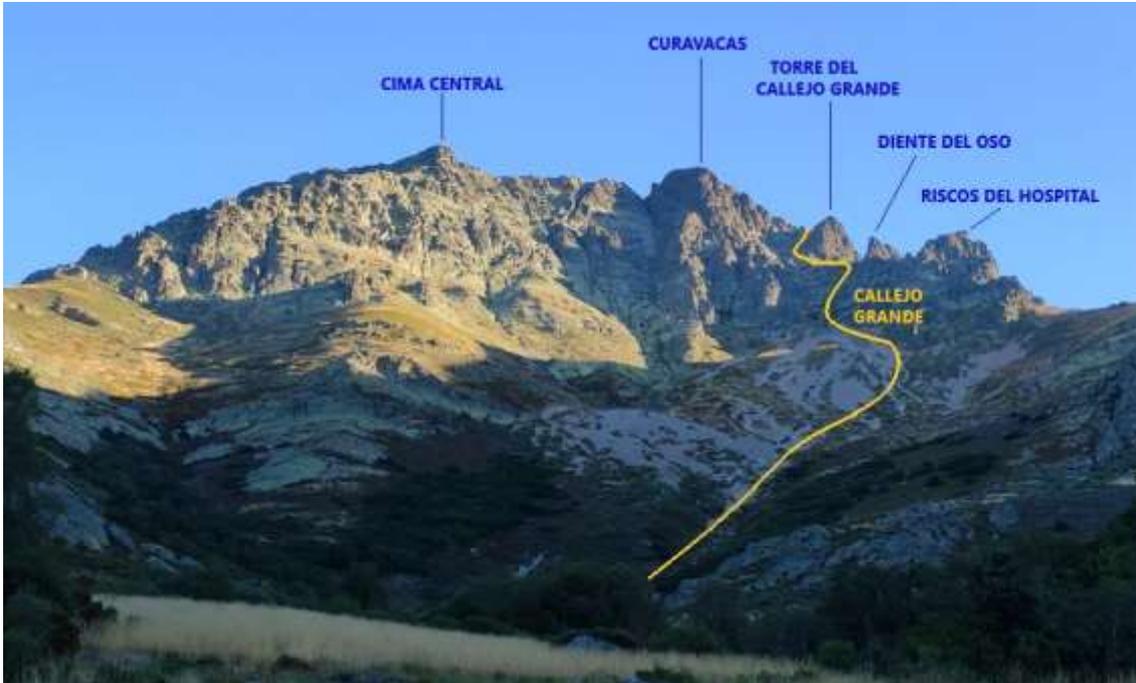
Donde se irá a la derecha (*Norte-Noroeste*). El camino que sigue de frente sube a los altos de **Ramacedo**. La nueva pista se dirige directamente al **Curavacas** que se muestra al fondo del paisaje como una impresionante mole. El camino remonta el valle del **Arroyo de Cabriles**, que nace a los pies del **Curavacas**, cubierto por brezos, escobas, así como algunos robles y abedules. Se comienza a ganar altura ostensiblemente y no se tarda mucho en llegar a una portilla metálica. Tras ella hay un desvío a la izquierda, pero se seguirá de frente, valle arriba, para alcanzar un rato después las **Praderías del Resollar**.

### **Praderías del Resollar (1 550 m.)**

Praderías situadas al pie de la enorme y majestuosa mole rocosa del **Curavacas**, casi junto al nacimiento del arroyo de **Cabriles**. Cerca de la parte alta de los prados del **Resollar** se atraviesa el arroyo, y se sigue por el camino (*Norte*) hasta llegar al comienzo de la pedrera, por donde continuaremos la ascensión.

Variante. En este punto, algunos optan por dejar el camino más transitado para seguir la subida algo a la derecha, por la zona de monte bajo, tangente a la pedrera, como si se fuese a ir al **Collado del Hospital** (2.154 m.), que se aprecia a la derecha de esta gran mole. Recomiendan esta subida, ya que si se hace por las grandes pedreras centrales se endurece la marcha, debido a que en cada paso se retrocede en parte por el corrimiento de los cantos. En la zona descrita, el sendero sube entre escobas y brezos, difuminándose en

las zonas de pedreras. Esta variante no elimina totalmente el paso por las pedreras, pero disminuye mucho los “pasos con retroceso”. Desde el punto en que se deja el camino más marcado se debe abordar la ascensión por la ladera de la derecha, buscando las trazas de sendero y algunos hitos que existen. Al llegar a la altura de los 2.000 metros el sendero se hace más evidente, se traspasa una pedrera y el rumbo se torna Noroeste y se dirige a enfilarse una canal que asciende en diagonal bajo los dos picos más agudos de la cresta oriental.



El camino pasa junto a las estribaciones rocosas del **Risco del Hospital** (2.303 m.) y se interna en el **Callejo Grande**, un amplio pasadizo que se destaca entre los voluminosos promontorios rocosos circundantes. Aquí desaparecen las piedras movilizadas y el suelo torna herboso, pero la pendiente aumenta a medida que se va subiendo. Se sigue el sendero bien marcado, ahora tomando como referencia la picuda mole rocosa del **Diente del Oso** (2.382 m.) que a modo de monolito se encuentra enfrente. En este tramo de la ascensión, el **Curavacas** ofrece su silueta más característica, compuesta por dos grandes púlpitos unidos por una meseta central.

La cima principal, se encuentra situada en el púlpito de la derecha. Los roquedos que forman este formidable pico tienen un característico color verdusco, debido a los líquenes que tiñen la oscura roca conglomerada que conforma el macizo. Aquí el sendero está marcado con hitos, lo que permite remontar la pedregosa y empinada pendiente de la canal con mayor comodidad. Hay que tener cuidado y no confundirse con un atrayente collado herboso, ya que no es la brecha que se debe alcanzar, debiendo seguir hacia la izquierda remontando la última parte de la canal, más empinada y donde será necesario ayudarse con las manos en varios puntos.

#### **La Horcada (2.470 m),**

Se trata de una estrecha brecha en la cresta de la montaña, dando vista al otro lado de la misma, con el **Valle de Pineda** y las montañas de **Cantabria**. El camino sigue a la izquierda por un corredor al borde del abismo, mientras se rodea brevemente la cumbre por la vertiente Noreste. Después solo resta un repecho final (*de unos 300 metros*) muy inclinado que recibe el nombre de **La Llana** y llega enseguida a la cima oriental y más elevada del **Curavacas**.

Es interesante fijarse en los cambios de vegetación que se producen, a medida que se va subiendo. Así, abajo junto al **Cabriles**, se muestra todo tipo de vegetación con diversa clase de arbolado, como abedules, fresnos, avellanos, espinos, hayas, etc. Más arriba, desaparecen los árboles y quedan los escobales y brezales, principalmente. A continuación, sigue el brezal corto, pero hay un tipo de escoba nuevo y más recio. A partir de aquí, las hierbas largas dejan paso a otras más cortas y finas, que son tan duras que sus puntas atraviesan el pantalón al sentarse. Junto a estas hierbas aún se puede ver alguna que otra flor, entre las que cabe destacar las flores alpinas:



Cima del Curavacas

### Curavacas (2.524 m.)

El **Curavacas** forma una entidad propia dentro del área montañosa de **Fuentes Carrionas**, extendiendo su cresterío en dirección Este-Oeste a lo largo de poco más de 12 km. Por el Norte queda la montaña entroncada a la cordillera en dirección al pico **Peña Prieta** (2.536 m.). Los límites que se imponen a este macizo son muy claros: Por el Norte, Este y Sur lo marca el río **Carrión**, que se ve obligado a realizar un gran quiebro ante la imposibilidad de cruzar la pétrea mole que se eleva más de mil metros sobre sus agitadas aguas. En el lado Oeste es el barranco de **Cardaño** el que limita al macizo. En esta cordillera hay varias cimas que se alzan por encima de los dos mil metros: pico del **Vallejo** (2.186 m.), pico de **Hoya Continua** (2.395 m.), pico de la **Curruquilla** (2.416 m.), **Curavacas** (2.524 m.), monte **Las Huelgas** (2.221 m.), etc. El propio **Curavacas** se encuentra formado por tres cotas: La cima principal es la más oriental (2.524 m.). La más abrupta es la cima occidental (2.504 m.). Entre ambas queda el llamado **Pico Medio** (2.493 m.). A diferencia del **Espigüete**, formado por unas calizas claras similares a las de los **Picos de Europa**, el **Curavacas** es una mole de conglomerados oscuros, siendo muy típico el color verdoso que adquieren éstos con los líquenes. La crestería del **Curavacas** está sumamente accidentada y, por su aspecto, alguien la comparó con el lomo de un inmenso saurio prehistórico petrificado en el **Alto Carrión**. El glaciario afectó a toda esta zona y, como vestigio del mismo, existe en un rellano de la vertiente Norte de la montaña un pequeño lago, conocido como **Pozo Curavacas**. No cabe duda que el **Curavacas** es una bella y magnífica montaña, todo un símbolo de la montaña palentina. Sin embargo, se debe tener cuidado en las escaladas invernales, pues se están produciendo accidentes mortales casi todos los años y muchos de ellos montañeros muy experimentados. Por ello, cuando se planifique una ascensión con nieve y hielo se deberán analizar todas las posibilidades de tormentas, aludes y desprendimiento de capas de nieve y al menor atisbo de peligro desistir de la subida. Si se da una vuelta en el sentido de las agujas del reloj, partiendo del Norte, cabe destacar el **Pozo Curavacas** en primer término, así como la cabecera del valle de **Pineda** y **Peña Prieta** (2.536 m.), la única cumbre de la zona que supera al **Curavacas**. Por detrás se despliegan los macizos central y oriental de los **Picos de Europa** (*puediéndose distinguir con facilidad alguna de sus cumbres más emblemáticas, como Ceredo, Urriellu, Peña Castil,*

*La Morra, San Carlos...), el Valle de Liébana (se distingue parte de Potes), el cordal de Peña Sagra, La Concilia, las crestas desde Peña Labra y el Cuchillón hasta Valdecebollas y las montañas pasiegas. Por detrás (Sur), la meseta castellano-leonesa, con los embalses de Aguilar y Ruesga, las sierras de La Peña y El Brezo, la pirámide caliza del Espigüete (2.450 m.), las cumbres de la cordillera en su sector asturleonés, etc. Incluso, en días de buena visibilidad se puede distinguir Santander a través del hueco que se abre entre los cuetos Cucón (Peña Sagra) y La Concilia.*

La bajada se realiza por el mismo camino de la subida, primero poniendo gran cuidado, hasta terminar el **Callejo Grande**, agarrándose a las rocas cuando sea necesario, para no resbalar, después lo mejor es dirigirse a las grandes pedreras centrales para disfrutar patinando entre los cantos rodados, lo que hace la bajada mucho más placentera y saludable, al no sufrir apenas las articulaciones debido a la amortiguación que se produce. La pedrera del **Curavacas** es la más larga y apropiada para bajar patinando de todas las existentes en los montes del Norte de la península.

La técnica de bajada es muy sencilla y nada peligrosa (*aunque algunos piensen lo contrario*), sólo consiste en flexionar ligeramente las piernas (*como se hace normalmente para esquiar*) y pisar de tacón en las piedras sueltas. Con el impulso de la pisada, éstas se deslizan hacia abajo con lo que el pie sigue también su curso.

Cuando las piedras se paran se dará el paso siguiente y así sucesivamente. Es importante no pisar en las rocas grandes, ya que éstas frenarán en seco nuestra marcha, pudiendo hacernos caer. Los pasos se deben dar sobre cantos pequeños, que son los que más se deslizan, de hecho, la longitud deslizada será mayor cuanto menor sea el tamaño de las piedras y con ello más placentera será la bajada.

Conviene probar la velocidad de movimiento de las piedras, para adaptar a ésta el de los pasos (*de bajar más deprisa que las piedras, la probabilidad de irse de cabeza es alta*). Al principio se recomienda dar los pasos despacio hasta desarrollar la técnica, pudiendo alcanzar velocidades increíbles una vez que ésta se ha perfeccionado. Una vez terminada la pedrera se toma de nuevo la pista y enseguida se llegará a **Vidrieros**.

**6h.30m. - Vidrieros (1.325 m.)**



**Mesón El Molino de Vidrieros**